

PROCESOS DESTRUCTIVOS DEL CADÁVER

1. PUTREFACCIÓN

La putrefacción consiste en la descomposición de las materias orgánicas del cadáver, producida por gérmenes y por hongos saprofitos, con formación de gases.

Una de las primeras manifestaciones de la putrefacción es la “mancha verde abdominal” (**Lámina 16**), que se inicia habitualmente en la fosa ilíaca derecha, a las 24 horas del fallecimiento, si éste ocurre en verano; en invierno puede demorarse hasta las 48 horas. Dicho color se debe a la sulfohemoglobina, resultante de la acción del ácido sulfhídrico sobre la hemoglobina de la sangre. Esta mancha se va extendiendo por todo el cuerpo en una semana (**Lámina 17**). En los muertos por sumersión, la mancha verde aparece en el tórax.

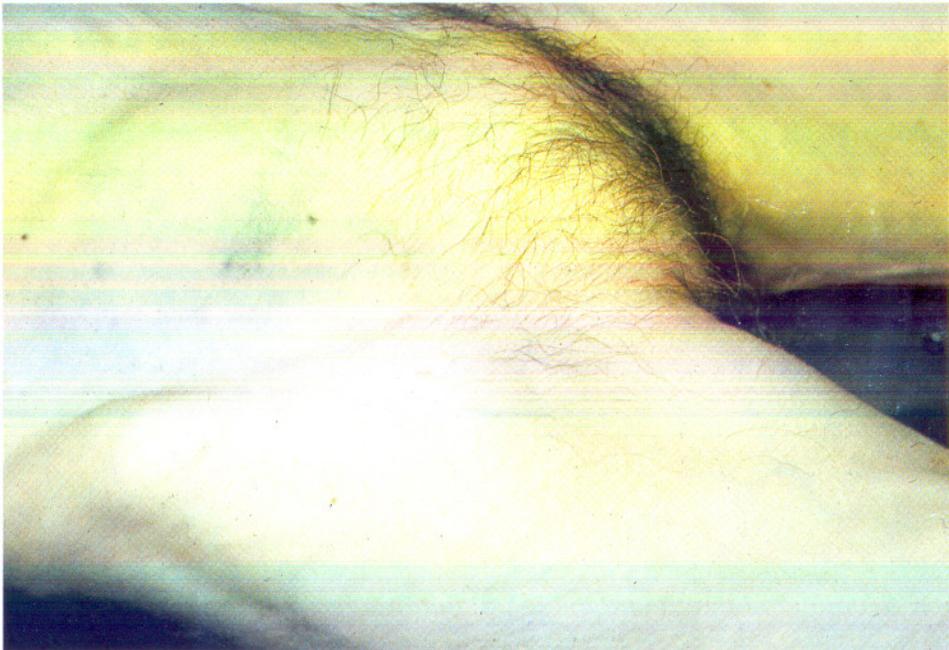


Lámina 16



Lámina 17



Lámina 18

Seguidamente, por la acción de los gases, el cadáver se hincha, de forma especial en la cara, mamas (en la mujer) y escroto (en el hombre) (**Láminas 18, 19 y 20 respectivamente**); la red venosa superficial se hace más visible (**Lámina 21**), debido a la presión de los gases en el interior de los vasos sanguíneos; y se forman vesículas en la piel (**Lámina 22**)

Sucesivamente van desapareciendo las partes blandas, siendo las más resistentes, los cabellos, las uñas y los ligamentos, por lo que mientras persisten éstos, los huesos permanecen unidos.

Las **Láminas 23 y 24** corresponden a un cadáver rescatado del mar pasadas varias semanas de su fallecimiento; pudiéndose apreciar cómo la esqueletización ha empezado por el cráneo y las manos.



Lámina 19



Lámina 20

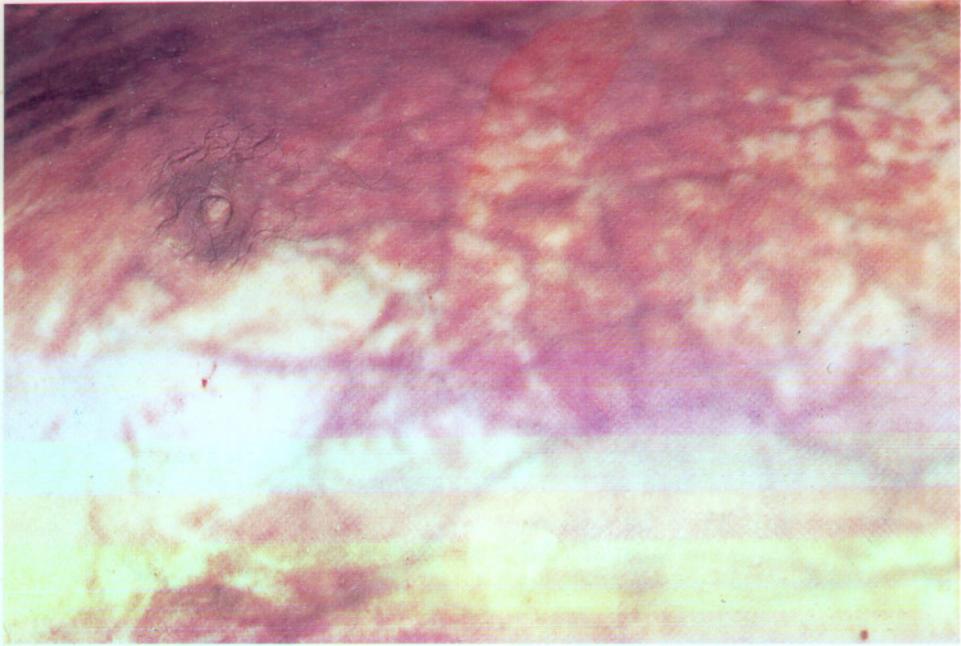


Lámina 21



Lámina 22

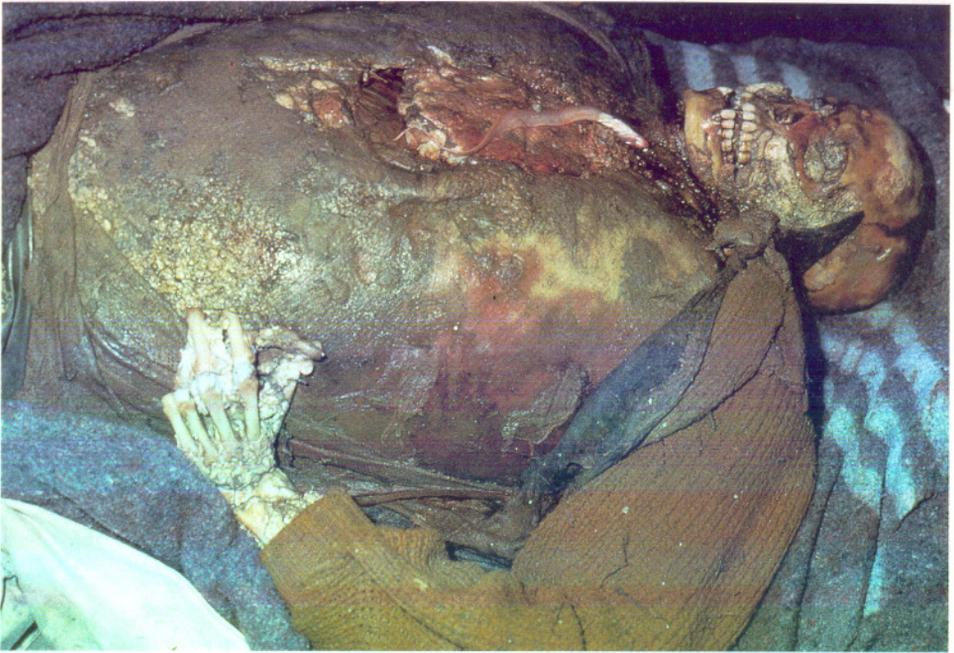


Lámina 23



Lámina 24

2. AUXILIARES DE LA PUTREFACCIÓN

Además de los elementos antes citados, pueden intervenir en la destrucción cadavérica ciertos insectos, que al depositar los huevos en el cadáver, sus larvas encuentran el medio idóneo para su desarrollo.

Si el cadáver se halla al aire libre, aparecen en el momento oportuno de la transformación cadavérica diversas especies de dípteros, coleópteros y ácaros; así como mamíferos y aves. Y en cadáveres sumergidos, peces.

En las **Láminas 27 y 28**, puede observarse la acción de los roedores en el brazo derecho de un cadáver hallado en un descampado, donde permanecía desde hacía varios días; así como en la mano derecha de otra persona fallecida.

En la **Lámina 29**, se aprecian las señales de mordedura alrededor de la boca, efectuada por un perro, que pasó varios días encerrado y hambriento junto a su difunta dueña.

En la **Lámina 30**, se observan los efectos de la mordedura por cangrejos, en el párpado superior derecho de un ahogado.

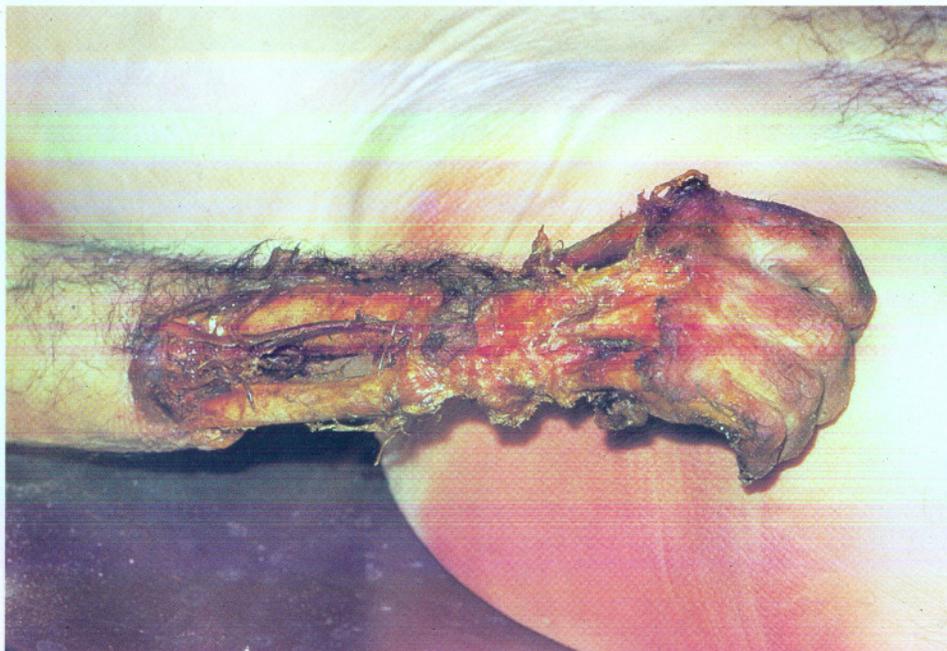


Lámina 27

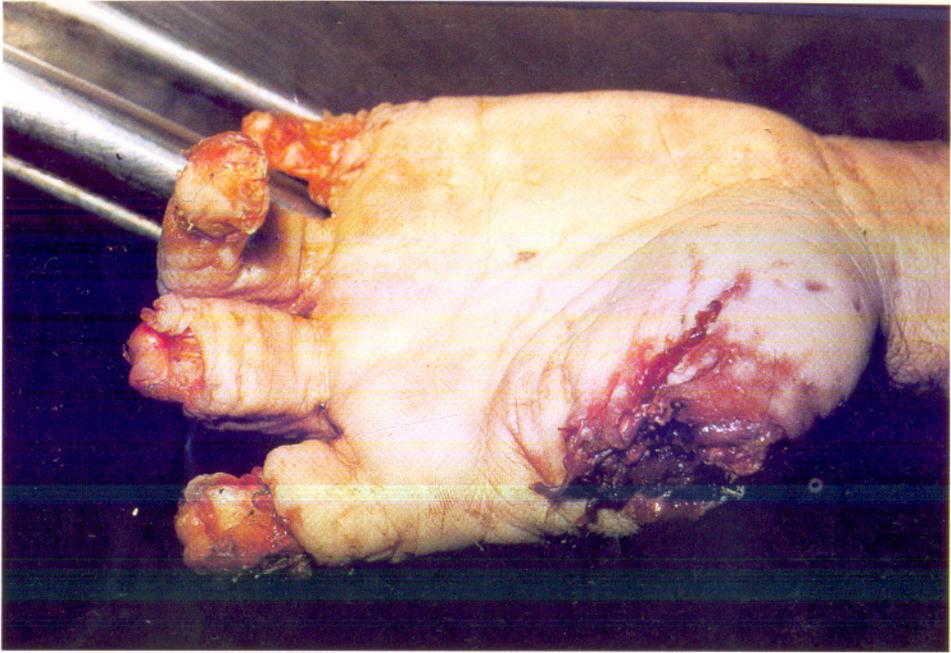


Lámina 28

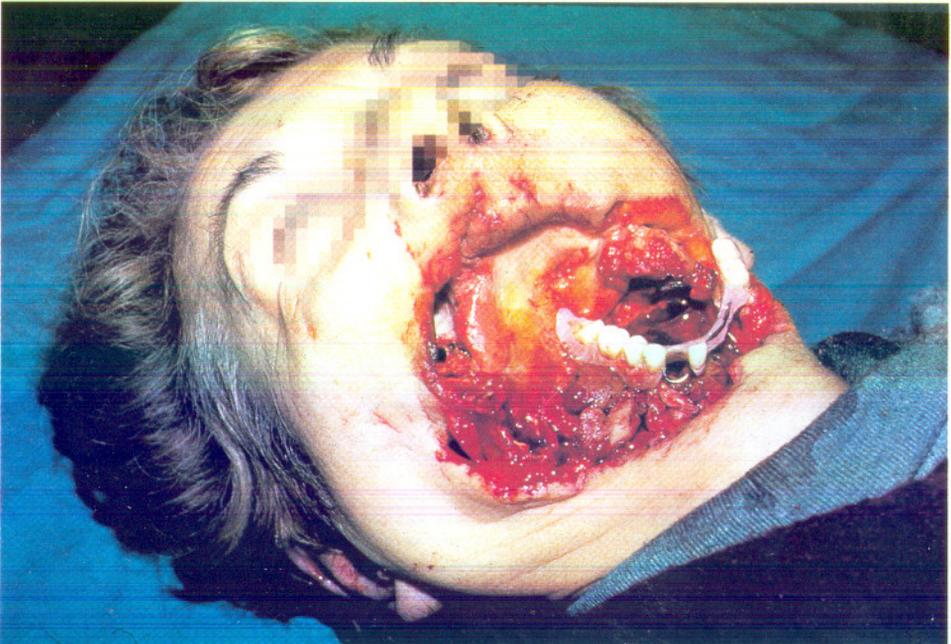


Lámina 29



Lámina 30

3. PERÍODO DE REDUCCIÓN ESQUÉLETICA

La **Lámina 25** hace referencia a un cadáver hallado a los tres meses de la muerte. La **Lámina 26**, muestra el estado de un cadáver, después de muchos años del óbito.

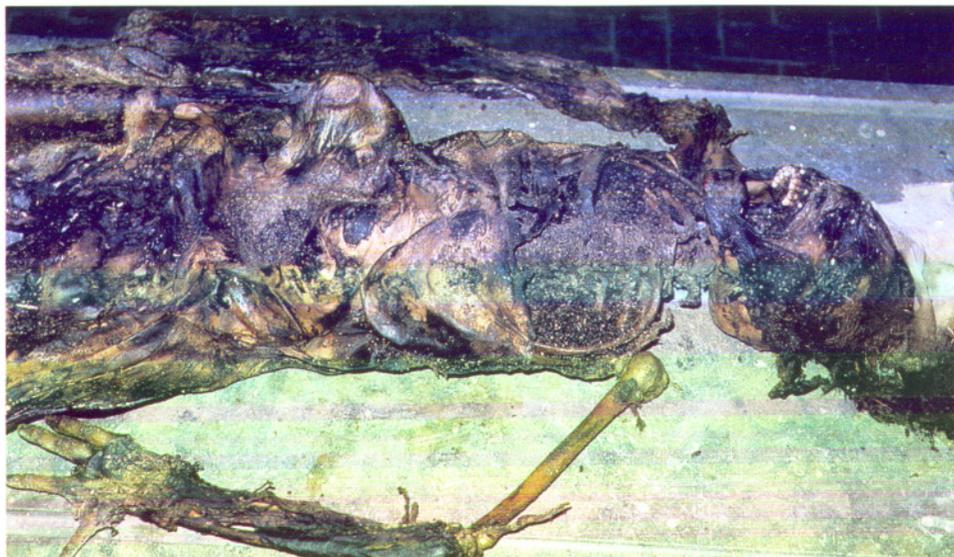


Lámina 25

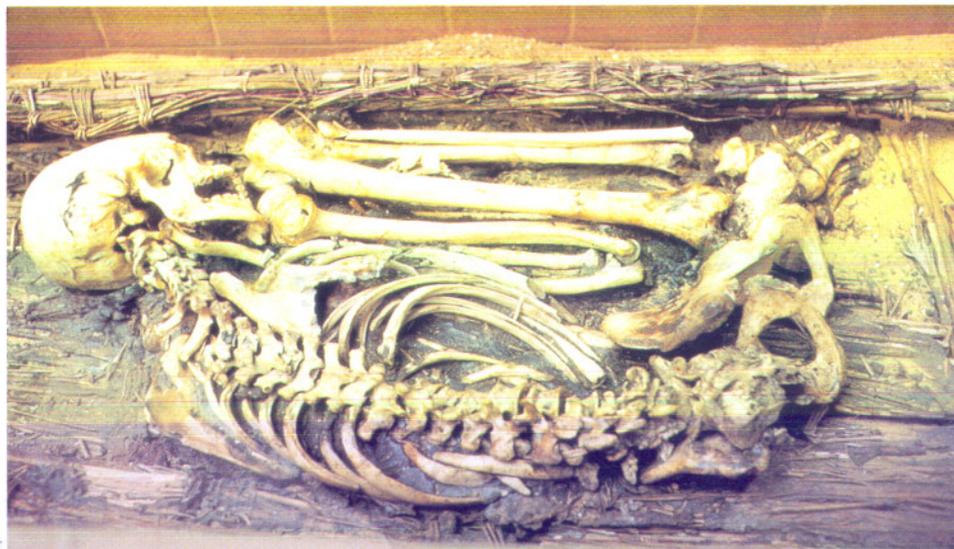


Lámina 26

PROCESOS CONSERVADORES DEL CADÁVER

En ocasiones, por la acción de ciertos agentes físicos, no se inicia la putrefacción, o ésta se detiene, dando lugar a la conservación cadavérica, que puede ser debida a:

1. MOMIFICACIÓN

Consistente en una desecación, que impide el desarrollo de los gérmenes.

En la momificación, se conserva íntegra la piel, de ahí su interés Médico Legal, al poderse encontrar todavía señales de violencia, en el caso de haberse producido.

La **Lámina 31** corresponde a un cadáver hallado en estado de momificación, después de muchos años después de su fallecimiento.

La **Lámina 32**, muestra un caso de momificación artificial, conseguida mediante técnicas de embalsamamiento, que permiten conservar el cadáver durante siglos.

2. SAPONIFICACIÓN O ADIPOCIRA

Es un proceso que conduce a transformar la grasa subcutánea en una capa untuosa, que después de secada, adquiere una consistencia dura y amarillenta. Dicha transformación puede darse en cadáveres sumergidos o inhumados en tierra húmeda.

La **Lámina 33**, permite observar la grasa subcutánea convertida en adipocira en un ahogado. Y la **Lámina 34**, corresponde al cadáver de un sumergido, rescatado pasados 4 meses, al haber sido arrastrado por las aguas en una riada. La **Lámina 35** muestra el detalle de una mano del mismo cuerpo.

3. CORIFICACIÓN

Proceso conservador que puede darse en cadáveres que hayan permanecido en el interior de una caja de zinc soldada. La piel se parece a cuero recién curtido (**Lámina 36**).



Lámina 31



Lámina 32

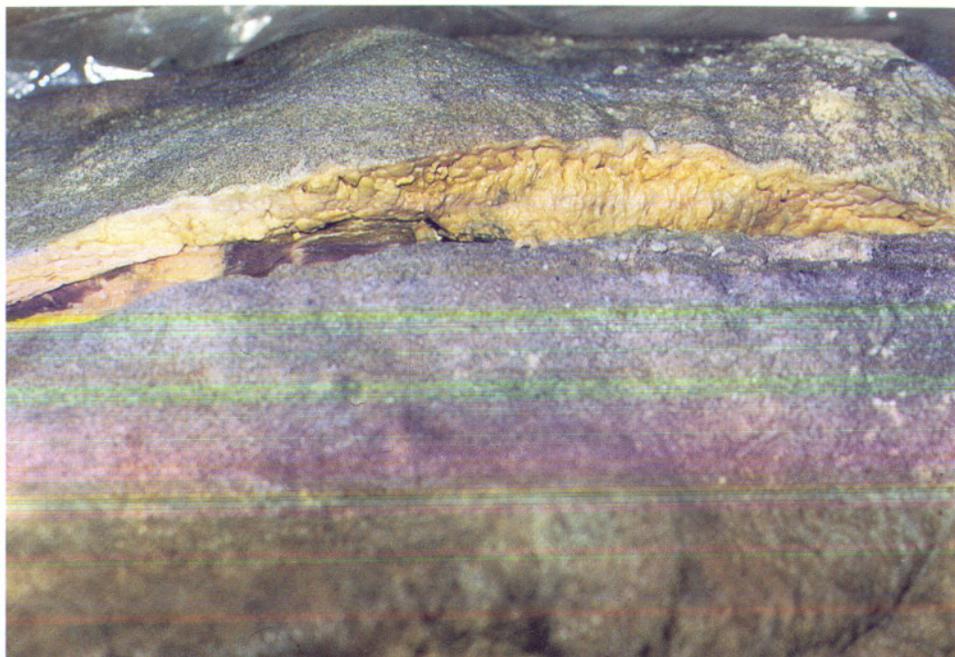


Lámina 33



Lámina 34



Lámina 35



Lámina 36